Apuntes sobre Ictiología Amazónica

Capitán de Corbeta
José Valdizán Gamio

Con su reconocida capacidad y estilo, el autor nos lleva a conocer algunas de las características de los pobladores del mundo acuático de la amazonia, dándonos una pincelada –apuntes los llama con toda razón– de algunos de los variados y especiales especímenes que pueblan los ríos de tan vasta y aun desconocida región.

INTRODUCCIÓN.

La inmensa variedad de fauna ictiológica existente en la Hoya Amazónica y sus tributarios, las aguas negras, blancas o amarillentas, cuyo color es determinado por la constitución de las "cochas", ríos, lagos y bosques inundados, son factores milenarios que han venido influyendo a través del tiempo en la conformación física de los peces que los pueblan.

Por ser un asunto tan extenso el que plantea el estudio de la ictiología en nuestra selva, se mencionarán tan sólo en este artículo algunos ejemplares de peces típicamente característicos en la citada Hoya. Ello se hace a manera de curiosidad informativa.

Uno de los más interesantes es el pez "Paña" (Serrasalmus). Llamado "Piranha" en Brasil y que no es otro que el conocido con el nombre de "Caribe" en el Orinoco. Este ejemplar es más bien pequeño y puede ser llamado con justicia por su extraordinaria voracidad: "el tigre de los ríos". Los individuos más grandes de su especie sólo llegan a medir unos 35 centímetros. De escamación plateada, ligeramente achatado en su forma y con el dorso teñido de un color rojizo-anaranjado, posee mandíbulas provistas de dientes triangulares aserrados (que utilizan los indios a manera de tijeras y de instrumento para el labrado de puntas de flechas), las mismas que se abren y cierran con una voracidad indescriptible sobre el cuerpo de la presa hasta pulirle prácticamente los huesos. Ayudado por la circunstancia de actuar en bandadas, devora en segundos a cualquier hombre o animal herido que caiga en las aguas en que se encuentra el "blanco", y atraído siempre por el olor de la sangre, lo deja en esqueleto.

Una persona de epidermis y sin llaga alguna, puede nadar tranquilamente entre las "Pañas", exenta de peligro imediato; si tiene algún rasguño, está perdida irremisiblemente. Constituye, no obstante, empresa arriesgada el bañarse en los parajes en los que existen "Pañas", debido a que en los ríos se dan unos peces llamados "Sardinas Bravas" ("Callo-Callo" para los naturales) o también "Sanguijue-

las", que persiguen al hombre y le muerden en los dedos de los pies, con lo cual al fluir la sangre por mínima que sea, se completa la condición necesaria para que las "Pañas" consuman su obra.

Cuando el ganado de la región abreva en las orillas, la acción de las "Pañas" muchas veces se deja sentir sobre las reses que se introducen al agua con algún rasguño o matadura. En las aguas infestadas por esta clase de peces, el hombre se ingenia para vadearlas utilizando hábilmente la misma voracidad del animal: en los llanos de Colombia, por ejemplo, es costumbre usualmente ejercida la de echar una vaquillona rasguñada al agua, antes de cruzar el río con ganado. El festín inmediato al que se entregan las "Pañas", permite vadear aguas arriba y garantizar la vida del rebaño entero.

En 1928, un marinero del buque inglés "Hilarie" cayó al agua en el Amazonas. Casi de inmediato se le arrojó una tabla sobre la cual se encaramó para salvarse, pero al salir, de las piernas sólo le quedaban los huesos blancos.

Se cuenta, asimismo, de una persona que al vadear un riachuelo montado a caballo, una matadura de éste fue suficiente para llamar la atención de las "Pañas". Acometieron estos animales con tal ímpetu, que el jinete, a pesar de haber desmontado con inusitada rapidez y ganado la orilla a nado, resultó tan mutilado que expiró a los pocos miutos de llegar a tierra, en tanto que su cabalgadura no pudo avanzar un sólo paso quedando en el río prácticamente en hueso limpio.

El autor de este artículo ha podido apreciar cómo estos peces destruyen en un santiamén parte de la red de las "terrafas" en que caen, escapándose fácilmente y abriendo paso a individuos de otras especies que fueron atrapados en la misma redada.

Y ya que se habla de otros peces, del "Grimnoto" o Anguila Eléctrica, llamando "Puraque" por los nativos en Brasil, diremos que su cuerpo es alargado y se asemeja al de una serpiente, llegando a medir hasta los dos metros de longitud en algunos casos. Carece de aletas dorsal y caudal, siendo sus ojos extremadamente pequeños y hasta elementalmente primitivos. El cuerpo es de piel negra y viscosa, es desnudo en toda su extensión.

La especie admite varios tipos de estos animales, siendo sin lugar a dudas el más temible, interesante y, por lo tanto, digno de mención, el denominado "Electrophus Multivalus". Está provisto de un órgano eléctrico de un poder formidable, cuya fuerza ha sido calculada en 300 voltios. Este aparato está localizado a lo largo del cuerpo y de la cola del animal. Está formado por un gran número de prismas colocados unos al lado de otros; cada prisma está constituido por una serie de placas que contiene una sustancia gelatinosa, existiendo entre cada dos de ellas un tabique de tejido conectivo. Cuatro troncos nerviosos fuertes, pertenecientes a los nervios cefálicos, penetran en los órganos eléctricos, se ramifican entre las prismas y forman en la superficie ventral de cada placa otra placa constituida por un número enorme de filetes nerviosos. Así, cada uno de los prismas asemeja una Pila de Volta en la cual los tabiques del tejido y las placas terminales representan los discos positivo y negativo, y la gelatina de la placa suple a los empapados en líquido conductor existen en la expresada clase de pilas.

Anatómicamente, cada prisma corresponde a una fibra muscular estriada, sien-

do el número de prismas que contiene un sólo órgano de mil aproximadamente.

El "Grimnoto" habita por lo general en los ríos, aunque también se da en las aguas muertas de lagos y "Cochas". Es un animal peligroso y la sacudida eléctrica es fuerte y se torna grave cuando se toca a la vez el vientre y el dorso de la Anguila. Cuando ataca, se enrosca sobre la región torácica de los animales mayores que entran en el agua, despidiendo una descarga que produce una muerte instantánea o un desfallecimiento del animal, el mismo que –en el segundo caso– muere asfixiado por la sumersión indefectiblemente. A los peces y presas pequeñas, "Grimnoto" les envía su rayo a distancia. Después de repetidas descargas, el voltaje desarrollado va decreciendo considerablemente. Aun fuera del agua, la Anguila continúa descargando a voluntad y generalmente al sentir el contacto que sobre su piel se hace.

Los naturales de la región utilizan la grasa del "Grimnoto" para curar el reumatismo obteniendo excelentes resultados. Los indios más supersticiosos y crédulos, para cortar dicha enfermedad, así como los resfriados, a los que son propensos los que pasan la noche en pesca, (en la Hoya Amazónica se ejercita mucho la piel nocturna) se colocan en los brazos unas pulseras estrechas de piel de Anguila: aseguran conservarse sanos con ello.

Como curiosidad, y aparte del tema de este artículo, se puede anotar que los naturales también cuando pescan acostumbran, en muchas oportunidades, enroscarse, a manera de pulsera en los antebrazos, ramas cáusicas de "Nina-Caspi". Después de uno o dos días, el brazo se hincha y luego queda la cicatriz simulando un brazalete negruzco. Desde ese momento, consideran ellos que el brazo ha adquirido más fuerza para "fizgar" (arponear), y el sujeto será en lo venidero más diestro y de más puntería en la pesca. En la Fuerza Fluvial del Amazonas existe más de un marinero con dichos seudotatuajes.

El "Paiche" ("Arapaima" y "Pirarucú" para los brasileños) –sudis gigas en nomenclatura ictiológica– es uno de los mayores peces óseos de todo el mundo. Se han dado ejemplares de hasta tres metros de largo, 70 centímetros de diámetro y 100 kilos de peso en repetidas pesadas, aunque excepcionalmente han llegado algunos a los 4 metros y a los 200 kilos. Tienen doble sistema respiratorio. Su cuerpo es alargado comprimido lateralmente, el vientre redondeado y posee aletas pectorales dobles. Su escamación es grande y grisácea, con muchos matices rojos y azulados. Su carne es muy apreciada en toda la región amazónica y objeto de gran comercio, pues el sabor de estos peces puede compararse con ventaja al del bacalao.

El "Carámuru" o "Trahira" (Lepidosiren Paradoxa) es una rara forma animal que parece intermediaria entre los peces y los batracios, pues posee al lado del aparato bronquial que le permite la respiración en el agua como a cualquier pez, un par de pulmones que le sirven en la época de sequía para vivir en hoyos que hace en el lodo, en estado letárgico ininterrumpido y hasta la afluencia de aguas al lugar en que reposa. Alcanza una longitud de 1 metro a 1,25 metros; tiene cuerpo alargado, cilindroide como el de la Anguila, de color gris parduzco, con manchas redondeadas de matiz más claro, poseyendo una sola aleta en la parte superior; sus ojos son muy pequeños, sus dientes fuertes y largos; mordiendo vivamente se de-

fiende con todo vigor de sus agresores; es perezoso en sus movimientos y por lo general se alimenta de moluscos y plantas acuáticas.

Entre los peces parásitos existentes en el Amazonas y sus afluentes, está el temible "Canero" (Vandellia), "Candirú" para los brasileños. Es uno de los peces más pequeños y peligrosos del mundo. Su tamaño que fluctúa entre 2 y 10 centímetros lo acredita como tal, si se tiene en cuenta que el "Canero" con su cuerpo alargado, cilíndrico y sumamente delgado, se introduce fácilmente en la uretra, en los conductos vaginales o en las vías rectales de las personas que se bañan en los ríos, haciendo en el interior de ellas derroche de voracidad. El autor de este artículo ha visto "Caneros" de los mayores cebándose sobre una presa muerta en el río. Son voraces como el que más y no abandonan el cuerpo que les sirve de sustento, hasta llegar prácticamente a limpiarle los huesos. Se expulsan del recto tomando una tisana de "Huito" (árbol frutal tintóreo abundante en la Hoya Amazónica).

Otro pez sumamente curioso es el llamado en Brasil "Tamoata" o "Botoado"- en el Perú los naturales de la región los llaman "Shuyos".

Están provistos de un organismo intestinal que les permite respirar a través del tubo digestivo; segregan una flemosidad corpórea que les permite deslizarse sobre el terreno a voluntad. Con frecuencia el viajero es sorprendido con el hallazgo de los jorobados "Shuyos" dirigiéndose de uno a otro lado en compañía de varios de sus congéneres.

El "Temblón" es un pez negro de cabeza colorada. Mide de 5 a 6 pies y tiene figura de serpiente. Se enrosca en semicírculo en las orillas de los ríos, y los pescados o camaines que tropiezan con él se privan. Su propiedad venenosa es tal que adormece con el fuerte hedor que despide a la persona que lo hiere o ataca, aunque no lo toque. Cuando se le toca, produce temblor físico. Los indios lo cazan usando de mucha astucia; lo comen, aunque es venenoso, extrayéndole la manteca que según ellos es medicinal.

La "Raya" de los peruanos, "Lixa" en Brasil ("Trygón Tuberculata"), llega a medir de 80 centímetros a 1 metro de diámetro, caracterizándose por la forma rómbica de su cuerpo, que es rugoso y provisto de espinas. Su cola de doble aleta y con dos o tres dardos óseos cuadrangulares de hasta diez centímetros de longitud, la emplea el animal como arma de defensa. Estos dardos, que el animal saca erectando y esconde a voluntad, son huecos, y aunque no se comunican con ninguna glándula que destile veneno, producen heridas muy dolorosas y algunas veces incurables en la persona afectada. La cara ventral de la "Raya" , en cuyo centro tiene la boca, es de un blanco rosado franjeado de negro en los bordes, la dorsal es de un matiz carmelita quemado, con manchas negras parecidas a las del jaguar, bordeadas con una aureola ocre. Este temible pez vive en los lagos de poco fondo, y en los ríos se encuentra durante las horas más calientes del día, pegado a las orillas y en la más completa inmovilidad, con la boca pegada al suelo del cual se sustenta por absorción. Los indios comen "La Raya" . Los Canibos la llaman "Daridari"; los Ticunas y los Yaguas, cuyos venenos de caza son los más mortíferos, pulverizan los dardos de las "Rayas", mezclándolos con el veneno conocido con el nombre de "Curare" en Brasil y "Ampi" en Perú, para obtener propiedades fijativas de la toxicidad de sus flechas.

El indio cuando camina vadeando y, sobre todo, en la proximidad de las orillas, no cesa de golpear frenéticamente el agua para espantar entre otros peligros, el de las "Rayas", las que al sentir ruido, erectan las colas, delatándose.

Es indudable que fuera de la región y para las personas que no han vivido en la selva, existe un concepto diferente y tal vez muy disminuido sobre la variedad ictiológia de la Hoya. Se dan en ella especímenes tan curiosos como los siguientes: "Pez Lápiz", plateado y del grosor de uno de esos útiles de escritorio; el "Pez Hoja" (Monocirrhus Polvacanthus), espinoso, negro y marrón, de 8 por 4 centímetros; el "Pechito de Plata" (Gasteropelecus Laevis); el "Pez Tigre" (Camigiella Striga), llamado también "Pez Cebra" por tener el cuerpo cruzado por rayas negras y blancas; el "Pez Vidrio", trasparente, muy pequeño y a través del cual se divisan los objetos, al igual que las vísceras del animal; el "Pez Globo", que como su nombre lo indica, tiene esa forma, y otros innumerables individuos de la especie ictiológica, curiosísimos por su rara constitución y que no pueden ser citadas debido a los estrechos límites de este artículo.

Se dan también "Peces Voladores" de agua dulce (familia Gastropelicine); "Toninas" o "Delfines" tan grandes como los marinos; "Sardinas" y "Corvinas" de río; "Palometas" plateadas y sabrosas y una infinidad de representantes de la fauna fluvial, que son sorpresas para el aficionado que por vez primera tiene la oportunidad de observarlos, siendo para el habitante de la región fuente inagotable y natural de su sustento.

La relación de peces comestibles que podría consignarse en este artículo es realmente tan grande que su publicación carecía de objetivo. Son estimados por sus carnes, el "Sábalo", el "Boqui-chico", el "Bujurque", el "Doncella", el "Puca-huisho", el "Zíngaro" o "Zúngaro", la "Gamitana", la "Pescada Blanca", la "Caballa", la "Liza", el "Camurim", el "Puñui-siqui", el "Avarache", el "Maparate", el "Acorás", el "Chirué", el "Paco", el "Tucunaré" y las "Curimatas", por citar unos cuantos. El pez más grande del Amazonas y sus tributarios parece ser el "Filote" o "Piraiba". Mide 3 metros de longitud y 1,40 metros de circunferencia, como promedio. Frecuenta las aguas profundas, saltando repetidas veces fuera del agua, verticalmente, y haciéndola salpicar fuertemente bajo su enorme peso. Su carne se come seca y salada, pero no es de muy buena calidad. Los peruanos lo llaman "Saltón".

Para terminar estos apuntes sobre ictiología amazónica, el autor quiere citar la curiosa característica del llamado "Peje-torre", cuya carne, al ser comida, produce indefectiblemente una serie de manchas en la epidermis de las personas, las mismas que son de duración indefinida. Los naturales de la región aseguran que este cambio en la pigmentación es irremediable, y de que el sujeto que se ha alimentado con esta clase de pescado, lleva las manchas durante toda su vida, sin conocerse procedimiento capaz de volverle a su estado primitivo la coloración de la piel. Este convencimiento llega al extremo de asegurar de que el citado cambio de matiz se realiza también en aves que, como el loro, puedan probar la carne del citado pescado: sus plumas se tornan en parte amarillentas y cruzadas por manchas nítidas.

El autor de este artículo, ni lo afirma ni lo niega, porque no lo ha visto.

Él lo expone como curiosidad informativa. Nada más.

Capitán de Navío (r) José Valdizán Gamio.

- Datos generales.

Nació en Lima el 18 de marzo de 1919. Ingresó en la Escuela Naval y egresó en 1936 como alférez de fragata el 26 de julio de 1941. Ascendió al grado de capitán de navío el 1 de enero de 1964. Pasó a la situación de retiro con fecha 26 de diciembre de 1973.

- Estudios.

Calificado en Submarinos en el Perú y en la United States Submarine School (New London U.S.A.) y como Buzo de 1ra. clase en la Deep Sea Diving School (Washington, D.C., U.S.A.) y en la Antisubmarine Warfare School (San Diego, U.S.A.). Diplomado en Comando y Estado Mayor.

- Cargos desempeñados.

Oficial de dotación del destructor *Guise*, transporte Rímac, petrolero *Pariñas*, destructor *Villar*, submarino *R-1*, segundo Comandante sucesivamente de los submarinos *R-1, R-2, R-3*; Comandante del remolcador *Don José* durante su comisión en el Ministerio de Hacienda, encargado de la Escuela de buceo del *Casma*, Comandante de la *Amazonas*, la *Ucayali* y el *R-A*, Comandante del submarino *Iquique* y Comandante de la Comandancia de la Flotilla de Submarinos.

En tierra, ha prestado servicios como: oficial del Batallón N° 1 de la Defensa de Costa en Talara, jefe del Departamento de Ciencias de la Escuela Naval, jefe de la sección buceo del Sima, ayudante del Ministro de Marina, oficial de dotación primero y luego Comandante del Centro de Entrenamiento de Armas Electrónicas, Capitán de Puerto de Chimbote, jefe de Estudios de la Escuela Naval, Secretario General de la Comandancia General de la Marina, jefe del Servicio de Bienestar, Subdirector de la Escuela Naval, Agregado a la embajada del Perú en Italia y en España y jefe de la Oficina de Relaciones Públicas de la Secretaría General de la Marina.

- Condecoraciones.

Cruz Peruana al Mérito Naval en el grado de Gran Oficial.
Orden Militar de Ayacucho en el grado de Comendador.
Medalla Conmemorativa de la III Semana Naval de España.
Cruz del Mérito Naval de Primera Clase de España.

- Publicaciones.

Visión del Perú en el siglo XX. 2 tomos (coautor).
Tradiciones Navales Peruanas. 2 tomos.
Pañol de Anécdotas.
Historia Naval del Perú. 5 tomos.
Artículos diversos en diarios, revistas y periódicos del Perú y el extranjero.

NOTA. El artículo publicado es reproducción del contenido en el número correspondiente a los meses de mayo- junio del año 1953 en la Revista de Marina, cuando el autor ostentaba el grado de capitán de corbeta, artículo que a pesar del tiempo trascurrido no ha perdido actualidad y que reviste importancia para la presente publicación, además de demostrar la importancia que siempre ha tenido la Amazonia para los oficiales de Marina y para la Institución en su totalidad.